

Este Semanario se publica el jueves de cada semana.

Se suscribe en la librería de D. Francisco Geli, Cort-Real, núm. 20.

La correspondencia debe dirigirse á nombre del periódico, calle Nueva del Teatro, 16, principal.—Gerona.

EL INTEGRISTA

Semanario católico.

El precio de suscripción es 1'50 pesetas trimestre en toda España.

Anuncios á 10 céntimos de peseta por línea.

Comunicados á precios convencionales.

Todo el que quiera salvarse, es necesario que ante todo profese la fé católica. Y aquel que no la guardare íntegra sin mistificaciones, sin duda alguna perecerá por toda la eternidad.

(Símbolo de S. Atanasio.)

Curación segura y rápida

DEL DOLOR DE MUELAS Y DIENTES

ODONTÁLGICO KENT

Este Odontálgico es el que más eficaz é instantáneamente calma el dolor de muelas y dientes por fuerte y crónico que sea. Sus efectos son seguros y rápidos, cesando por completo el dolor al momento de su aplicación.

Representación general, Hijo de D. José Martí y Juliá, del Comercio de drogas, Figueras.

Gerona, Farmacia del doctor Perez.

San Feliu de Guixols, señores Canals y Vives, Droguería.

Olot, D. Juan Planagumá, Fábrica de Licores. 16

Folleto de actualidad

BON CARLOS

Y LOS FUEROS CATALANES

Artículos publicados en el

'DIARIO DE CATALUÑA'

por su propietario

D. JACINTO DE MACIÁ

Abogado del Ilre. Colegio de Figueras y Licenciado en Derecho administrativo. Edición corregida y aumentada conteniendo un Prólogo y un Apéndice.

Se halla de venta en esta ciudad en la librería de D. Francisco Geli, Cort-Real, 20, al precio de 1 peseta cada ejemplar.

Los suscritores á EL INTEGRISTA pueden obtenerlo por 50 céntimos de peseta.

CASA PARA VENDER

Hay una en muy buen estado, con tres pisos, agua potable, almacén y tienda.

Informan en la calle Fuente Mayor, n.º 6. 11

OPINIONES.

Merced á las noticias que se leen en un diálogo de esos que en la moderna jerga que usan algu-

nos periódicos se llama *interview*, sabemos la opinion que tiene formada D. Carlos de Borbon acerca del sufragio universal y de otras menudencias que tienen más á menos roce con la política de la nueva España, como diría la Sra. Pardo Bazan; y vamos á consignarla aquí para enseñanza de los que deseen ilustrarse acerca de esta interesante materia. *El Correo de Valencia* cuenta que un amigo suyo, admitido y obsequiado en el Loredan preguntó á D. Carlos: «¿Qué piensa usted del sufragio universal?»

Y don Carlos contestó:

«Como fuente de derecho no puedo aceptarlo en manera alguna, pues sería ponerme en contradicción conmigo mismo que represento el derecho divino transmitido por la herencia legítima: sin embargo, como instrumento de gobierno y de administración pública, confieso ingenuamente que lo juzgo bueno en el supuesto de que se ejerza con sinceridad, cosa que dudo puedan hacer los actuales partidos políticos.»

Y habiendo manifestado don Carlos su pensamiento de que la actual situación política de España no debe ser larga, y añadido que por eso se prepara con calma y sin impaciencia para estar en su día en aptitud de realizar las esperanzas de sus partidarios, volvió el agasajado liberal á preguntarle: «¿Piensa usted entonces en promover otra guerra civil?»

Y D. Carlos respondió:

«No, no es eso: debo advertir á usted que no rechazo la idea de apelar á la fuerza en último extremo; pero, nótese bien, solo en último extremo: antes quiero demostrar que mi partido tiene verdaderas condiciones de partido de gobierno; quiero que se sepa que sin ceder un ápice de mis principios, deseo para España todos los progresos legítimos y verdaderos; tanto es así que una de las cosas que más siento es el que los actuales gobiernos pierdan el tiempo en personalidades y pequeñeces; hoy tenemos un buen ejemplo de esto en la cuestión africana, asunto que preocupa á toda la Europa; á España se le presenta la mejor ocasión, puesto que tiene indiscutible derecho para ello

de principiar á afirmar su categoría de gran potencia para el porvenir, y sería una lástima que no lo hiciera.»

Así lo ha escrito y publicado el visitante de D. Carlos en el diario liberal *Correo de Valencia*, y así lo ha reproducido el diario carlista *Correo Catalan*, de donde lo tomamos.

Vaya ahora la opinion del corresponsal madrileño del diario *d' en Brusi*.

Dice:

«Las declaraciones del pretendiente don Carlos de Borbon, favorables á la práctica del sufragio por sus parciales, como medio de manifestar la unidad y cohesión de su hueste, reveladas por el corresponsal de Valencia han satisfecho á los hombres de la situación, que ven en ello un medio de que masas considerables de ciudadanos que antes no pensaban más que en la guerra intervengan en la vida pública.»

Por donde se ve que los propósitos de D. Carlos tienen ya la fortuna de dejar satisfechos á los hombres de la situación liberal que nos des gobierna, que es haber ya andado no poco en el camino emprendido para que el carlismo llegue á ser una esperanza para los liberales.

Hé aquí, finalmente, la opinion del inolvidable Pio IX acerca del sufragio Universal y de la Revolución. En 1874 decía el Papa á unos peregrinos franceses:

«Bendigo á todos aquellos que cooperan á la resurrección de la Francia, y los bendigo por el motivo (permitidme que lo diga) de verlos ocupados en una obra bien difícil pero bien necesaria, cual es la de hacer que desaparezca, ó disminuya por lo menos, una llaga horrible que aflige á la sociedad contemporánea, y que se llama *sufragio universal*. Dejar las cuestiones más graves á la decisión de las muchedumbres, necesariamente sin instrucción y apasionadas, ¿no es abandonarse á la casualidad y correr voluntariamente al abismo? Sí: el sufragio universal merecería más

»bien el nombre de locura universal; y cuando, como sucede ahora muy amenudo, las sociedades secretas se amparan de él, el de *mentira universal*.»

Y luego el augusto Pontífice añadió:

«Desgraciados de aquellos que se asocian con los impíos, y que juegan con la revolución pretendiendo dominarla. Tarde ó temprano ella los apasionará entre sus garras.»

En resumen.

Don Carlos de Borbon opina que el sufragio universal, como instrumento de gobierno y de administración pública, es bueno.

Pio IX opinaba que el sufragio universal es una llaga horrible que aflige á la sociedad contemporánea, y que merece el nombre de locura universal.

Y los liberales opinan y confiesan que las declaraciones de D. Carlos les dejan satisfechos.

Es decir, que D. Carlos disiente de la opinion del Papa y se conforma con la opinion de los liberales.

Buen provecho.

OTRO PUNTO

Un punto por demás interesante se toca en la narración de *El Correo de Valencia* que explica la entrevista habida con D. Carlos de Borbon por el amigo de dicho periódico. No hemos querido tocarlo en el anterior artículo, porque hemos considerado que merece capítulo aparte; y, para rectificar solamente, vamos á tratarlo aquí.

El visitante liberal, hablando en tonto, como le correspondía, dirigió á D. Carlos la siguiente pregunta: «¿La rebelión nocedalina ha hecho mucho daño al partido legitimista?»

Y D. Carlos, que por lo visto no se enteró bien de lo que ha acontecido en su partido, ó por lo menos ha perdido la memoria

de ello, aceptó la insipiente de su interlocutor, y se dignó contestar en estos términos:

«Al contrario, le ha dado mayor cohesión y ha demostrado que para la inmensa mayoría de sus afiliados son antes los principios que las personalidades: por lo demás, yo deploro que hayan sido engañadas algunas personas de buena fe; pero estoy seguro de que éstas han de volver pronto ó tarde á mi lado, reconociendo su error.»

A lo cual observa con toda razón nuestro querido compañero *El Siglo Futuro* lo siguiente:

«Lo que queremos rectificar es un error de concepto de *El Correo de Valencia*, que sin duda entendió mal á don Carlos.

«Ni es exacto que haya habido ninguna rebelión nocedalina, ni es exacto que nosotros hayamos dejado los principios por las personas. Es público y notorio, y á la vista está, que sucedió todo lo contrario. No fuimos nosotros los que se rebelaron contra nadie; fué don Carlos quien *ab irato* se separó de nosotros. No dejamos nosotros los principios por las personas: ¿tras de qué personas nos fuimos nosotros, si cabalmente el pero que nos ponen es que somos acéfalos porque no tenemos persona á quien seguir? Y lejos de dejar por nadie ni por nada nuestros principios, don Carlos mismo tuvo que dar testimonio, de su puño y letra y bajo su firma, de que con nosotros quedaban, como así es la verdad, los elementos más sanos de España y la pureza de la doctrina. ¿Tan flaco anda el mundo de memoria, que á los dos años de suceder las cosas ya no se acuerda de cómo pasaron?»

«De la cohesión y unidad de doctrinas del partido carlista *La Fé y El Correo Español* darán razón cuando se pongan de acuerdo en lo que exige de ellos la doctrina en que no se entienden para las próximas elecciones.

«Cuando á la vuelta de los elementos sanos al carlismo, en que por lo visto aun sueña don Carlos, se nos figura que es una proposición expresada al revés: en todo caso, don Carlos sería quien tendría que volver á los buenos principios de que se apartó. Y cuenta que no hablamos de principios religiosos, en que no somos jueces y de que no hemos hablado con referencia á este asunto. De lo que hemos convencido á don Carlos es de haber faltado al derecho tradicional y fundamental de España; y en ese camino cada día está más lejos de nosotros. Parecenos cosa clara borrando las primeras palabras del lema español, dando tolerancia á los herejes extranjeros, renunciado á defender los principios que asustan á los liberales, abominando de las instituciones que no concuerden con el carácter de las sociedades modernas, abriendo el corazón á las aspiraciones del siglo y los brazos á todos los españoles, procurando trocarse de temor en esperanza de la España revolucionaria, no se viene hácia nosotros; y tampoco nos parece cosa oscura que no mejore el desdichado programa carlista aceptando el principio genuinamente progresista del sufragio universal. Era la única gracia que le faltaba.

«En lo que se refiere á los triunfos que se promete en lo futuro, nos quiere parecer que también se forja inexplicable ilusión. De lo porvenir responde lo pasado. Y ni siquiera es menester hablar de los principios, que es lo principal. Pero evidentemente, cuando un hombre recibe un encargo providencial, ó está en posición de cumplirlo, y lo tira por la ventana una, dos y tres veces, que todo eso esperó la misericordia divina, es que no sirve.»

Hasta aquí *El Siglo Futuro*. Y á pesar de que lo dice muy bien, todavía nos parece conveniente añadir por nuestra cuenta algunas palabras.

No diremos precisamente que nos mueva á risa, pero sí que nos choca grandemente, la especie de rara candidez con que dice D. Carlos que deplora «que hayan sido engañadas algunas personas de buena fe.» Párecenos tan fuerte la cosa, que casi preferimos echarlo á buena parte, discurrendo, como *El Siglo Futuro*, que el visitante liberal no entendió bien á D. Carlos.

Porque nos parece que las personas de buena fe á que don Carlos se refiere, son demasiadas para haber sido todas ellas víctimas de un engaño; y siendo éstas, como indudablemente lo son la parte más sana, según confesión del propio D. Carlos, se descubre en las recientes palabras de este buen señor no sé qué extraña contradicción que dice muy poco en favor de su recto criterio. Y la rareza de la opinión de D. Carlos sube de punto si se atiende á que muchísimas de esas personas de buena fe son escritores que habían defendido al carlismo cien mil veces mejor que lo hacen los que actualmente defienden su nueva evolución; hombres de conducta intachable, que, aun cuando no posean elevados y profundos conocimientos científicos, tienen no obstante recto y puro criterio en punto á principios de doctrina católica, y esmerada y castiza educación cristiana; ilustrados y ejemplares religiosos que atesoran á la vez la ciencia y la íntima convicción de la pureza y sinceridad de sus deseos del bien general, basado en el perfecto conocimiento y puntual práctica de los mandamientos de la ley de Dios y de la Iglesia. ¿Y cabe en un entendimiento verdaderamente ilustrado la peregrina idea de que todas esas excelentes personas de buena fe hayan pensado en común sentir con arreglo á las sugerencias de un engaño? ¿Quién habrá sido el afortunado engañador que ha podido trastornar el cerebro de

tantísimos hombres de buena fe y de recto juicio?

Por lo que toca á nosotros y á los numerosos amigos con quienes hemos tratado cien veces esta importante cuestión, podemos asegurar que, al separarnos del carlismo, hemos obrado por espontáneo impulso de nuestro corazón ávido únicamente de la integridad de la doctrina católica, sin que hayamos necesitado estímulo, cuanto menos engaño de nadie absolutamente. Hemos seguido paso á paso la marcha de la revolución anticristiana y anticatólica, y si ésta nos ha inspirado repulsión y horror por su brutal fiereza, nos ha causado doble espanto cuando la hemos visto retroceder y cubrirse con piel de oveja para proseguir con más seguridad y eficacia su obra deletérea. Por esto hemos odiado siempre las mesticerías y hemos puesto singular empeño en desenmascarar á los hipócritas, y hemos procurado obstruir el paso á los partidarios de la revolución mansa, que son sin duda los que á mansalva causan más daño. Y esto lo hemos hecho con entera convicción, no engañados por nada ni por nadie, sino aleccionados por la voz augusta del Vicario de Jesucristo, que denunció á los católico-liberales como peores enemigos del Catolicismo. Por esto también habíamos trabajado con doble empeño en extirpar esa terrible peste que empezaba á hacer víctimas ó prosélitos en la mismas huestes carlistas. Tal ha sido siempre nuestro propósito, repetidas veces elogiado por D. Carlos mismo (con palabra fingida, según ahora se ve), en el cual perseveráramos y en cuya realización no nos dábamos punto de reposo, sin poder jamás soñar que obrásemos movidos por engaño alguno. ¿Y ahora ha venido el engaño cuando nos hemos opuesto á la promulgación de aquellos ideales erróneos como *Pensamiento* del Jefe del carlismo?

No; no hemos sido engañados al apartar nuestros pasos de la mala senda por que se ha ido conduciendo al partido carlista. Puesta la mano sobre el corazón y fija la mirada en las enseñanzas de la Cátedra infalible, respondemos sí á la faz del mundo de nuestra buena fe, mas también aseguramos que en todo hemos obrado, con la más firme convicción, por espontáneo impulso de nuestra honrada conciencia.

Así nos apresuramos á asegurárselo á D. Carlos y á cuantos

epinen como él acerca de este punto.

¡BOBERÍA!!

Todavía hay liberales empedernidos, que sueñan con lograr lastre católico, echando en los ojos á los fieles el polvo de oro de las prácticas externas religiosas.

De aquí el *afán piadoso* con que muchos de los *imitadores de Lucifer*, que entre los suyos pasan plaza de *avisados*, ingresan en cofradías, llenan las listas de socios á las Asambleas católicas y de todos los modos y por todas las maneras ostentan un exagerado catolicismo, seco y altivo y descarado como la oración soberbia y pública del fariseo en la divina parábola.

A qué fines enderezan tales *simulacros* y aparatosa religiosidad, gentes que siempre huyeron del sacerdote y rara vez hicieron estación en nuestros templos: que tienen en su historia pública una indiferencia religiosa demostrada, si no una impiedad jacobina, fácilmente se colige teniendo presente los preliminares electorales que presenciábamos, la impopularidad creciente de uno, el más perjudicial, de los grandes bandos en que se divide el liberalismo imperante, y la creciente simpatía con que la reina del mundo liberal, la ciega sino criminal *opinión pública*, rinde sus favores al otro miembro de la balanza en que se pesa el llamado *turno pacífico* de los partidos legales.

¡Cebo y no arrepentimiento es toda esa esterilidad que se alumbró con cirios benditos y se adorna con cintas de escapulario!

¡Cebo y nada más que cebo, es esa tardía é interesada deferencia que ahora rinden conocidos liberales al sacerdote católico queriendo apoderarse de la grey con la seducción de su pastor!

¡Bobería!!

Ya sonó con ecos de eternidad la voz infalible y trazó la regla inalterable que dirige nuestras acciones en el mundo político.

EL LIBERALISMO ES PECADO.

¡Todo liberalismo, sin exclusión de grado ó matiz!

¡De modo alguno!

Ni sacerdotes, ni seglares católicos, podemos hacer el juego de los que tomando nombre de Libertad se llaman á sí mismos liberales.

¡Antes el presidio! ¡Antes el patíbulo!

El camino lo tenemos traza-
do, y dos venerables párrocos,
de Castillo y Elorrio, lo han
recorrido los primeros dando
ejemplo.

Si los liberales creen otra cosa
posible en los católicos, es....
bobería!

M. S. A.

(De La Region.)

IMANAS VIEJAS!

El corresponsal en Roma de
El Correo Español escribe con
fecha del 31 de Agosto último
pasado á este periódico, una
carta cuyo párrafo inicial dice
así:

«He leído la relacion que ha-
ce *La Epoca* y *La Union Cató-
lica* de la acogida que tuvo en
el Vaticano el señor marqués
de Pidal en el acto en que pre-
sentó á Su Santidad Leon XIII
las credenciales que lo acredita-
tan como embajador de España
cerca de la Santa Sede.

«Y está bien.
«Pero las palabras pronuncia-
das por el Padre Santo en esta
circunstancia no son exacta-
mente las mismas que refieren
esos dos mencionados diarios.
«Encuentro en ellas notables al-
teraciones, segun los informes
que tengo de muy buena fuen-
te.

«Mas por ahora no creo deber
deciros más sobre este propósi-
to.»

«¡No nos sorprende!
«Es ya costumbre inveterada
en *La Union Católica* entrar á
hacer las palabras que le pueden
ser perjudiciales, y le importa
un bledo *levantar* como ella dice,
un falso testimonio al mismísimo
lucero del alba.

Genio y figura.

A.

(De La Region.)

SECCION RELIGIOSA

SANTORAL

18 Jueves, Santos Tomás de Villa-
nueva, arzob. de Valencia y conf.; Jc-
sé de Cupertino, conf.; Metodio ó Eu-
bolo, ob. y mr.; Ferreol, tribuno y
mr.—Santas Sofía é Irene, mr.

19 Viernes, Santos Genaro ó Janua-
rio, Peleo, Nilo y Elias obs. y mrs.;
Rodrigo, abad. de Silos.—Santas Con-
stancia, mr.; Pomposa, vg. y mr. de
Córdoba.—*Témpora*.—*Ayuno*.

20 Sábado, Santos Eustaquio, gene-
ral romano, y sus hijos Agapito y
Teopisto, mrs.; Teodoro y comps.,
mrs.; Agapito, papa y conf.; Francis-
co de Posadas, conf., dominico.—San-
tas Teopista, Susana y Felipa, mrs.;
Fausta y Cándida vgs. y mrs.

21 Domingo, XVII despues de Pen-
técostés.—Santos Mateo, ap. y evang.;
Jonás, profeta; Alejandro ó Isacio,
obs. y mr.; Melecio, ob. y conf.—San-
ta Hifigenia, vg.

22 Lunes, Santos Mauricio, jefe de
legion Tebea; Exuperio, Cándido, Vic-
tor, Inocencio, Vidal, y todos los de
la legion, mrs.; Emeramo, ob. y mr.
—Santas Digna; Emerita é Iradia,
vgs. y mrs.; Salaberga, vda. y aba-
desa.

23 Martes, Santos Lino, papa y mr.;
Sosio, diác. y mr.; Constancio, sacris-
tan y conf.—Santas Tecla, vg. y mr.;
Xanpita y Polichena, hermanas.

24 Miércoles, Nuestra Señora de las
Mercedes, Santos Gerardo, ob. y mr.;
Andoquio, pbro. y mr.; Tirso diác. y
mr.; beato Dalmacio Monner, conf.
dominico.—Santa Ludmila, mr.—*Ab-
solucion en la Merced*.

CULTOS

El sábado próxima, día 20, empeza-
rá en la parroquia del Mercadal la
novena de ánimas, con sermon todos
los días á cargo de un padre misione-
ro. En los días de trabajo la funcion
comienza á las 3 y media.

—CONGREGACION DE LOS DOLORES
DE NUESTRA SEÑORA.—El día 21 de
este mes, 3.ª dominica del mismo, en
que se celebra la festividad de los Do-
lores gloriosos de Maria, todos los fie-
les que con las debidas disposiciones
hayan confesado y comulgado, pue-
den ganar Indulgencia Plenaria *tan-
tas cuantas veces* visiten la iglesia de
dicha venerable Congregacion, rogan-
do á intencion del sumo Pontífice,
siendo dicha indulgencia aplicable á
las almas del Purgatorio; segun con-
cesion hecha por la Santidad del Pa-
pá Leon XIII en Breve de fecha 27
de Enero de 1888.

CUARENTA HORAS

Siguen en la iglesia de Bernardas
hasta el sábado.—El domingo pasan
á la de Capuchinas.

Apostolado de la Oracion.

INTENCION GENERAL PARA SETIEMBRE.
*La vuelta de las razas latinas
á la vida cristiana.*

Oracion cotidiana.

¡Oh Jesús mio! por medio del Cora-
zon inmaculado de Maria Santísima
os ofrezco las oraciones, obras y tra-
bajos del presente dia, para reparar
las ofensas, que se os hacen, y por las
demás intenciones de vuestro Sagrado
Corazon.

Os las ofrezco en especial, á fin de
que las naciones que un dia tanto os
glorificaron y hoy corren extraviadas
por senderos de perdicion, vuelvan al
recto camino de la vida cristiana.

Propósito.

Ofrecer al Señor cada dia alguna
mortificacion ó algun acto de caridad.

SECCION DE NOTICIAS.

Bajo las iniciales M. B. F. de Bar-
celona, se nos entrega la cantidad de
10 pesetas, con destino á la piadosa
obra de reedificacion de la capilla ma-
yor del Calvario de esta ciudad.

—Segun leemos en la revista religio-
sa *El Rosal Florido de Lourdes*, diri-
gida por el Sr. Cura-párroco de Ro-
manyá de Ampurdá, Rdo. D. Gerva-
sio Serrat, este señor, que ha institui-
do en su parroquia una asociacion en
la que se inscriben varias señoras co-
mo Damas de Honor de Ntra. Señora
del Lourdes Catalan, acaba de dirigir
á la Reina Regente una exposicion en
solicitud de que se inscribiese en di-
cha asociacion, y la Regente ha acce-
dido á esa peticion, de lo cual da cuen-
ta el Rdo. Serrat en su revista corres-
pondiente al día 1.º del corriente mes

en la cual inserta el siguiente docu-
mento:

«Hay el sello real.—Mayordomía
Mayor de S. M.

»S. M. la Reina Regente (q. D. g.)
á quien he tenido la honra de dar
cuenta de la reverente exposicion que
V. la dirige, se ha servido en despa-
cho de este dia, inscribirse como Da-
ma de Honor del Propiciatorio de
Lourdes, establecido en Romanyá de
Ampurdá.

»Lo que de Real orden comunico á
V. para su inteligencia, satisfaccion y
efectos consiguientes.—Dios guarde
á V. muchos años.—Palacio de San
Sebastian 11 de Agosto de 1890.—El
Jefe superior de Palacio,—El Duque
de Medinasidonia.

»Sr. D. Gervasio Serrat, Presbíte-
ro.—Romanyá de Ampurdá.»

—En la propia revista, titulada *El
Rosal Florido de Lourdes*, correspon-
diente al día 15 de Agosto último, lee-
mos una *Carta de intimidación* firmada
por *La Baronesa del Fluviá*, en la
cual esta señora, de titulo desconoci-
do, da menuda cuenta de todos los
detalles de una funcion religiosa pro-
yectada por el Sr. Cura-párroco de
Romanyá, que debió celebrarse en la
peña Celdonia el día 8 de este mes.
En dicha carta, poco intima pero bas-
tante mal escrita, la consabida *Baro-
nesa* escribe los siguientes párrafos
que nos han llamado mucho la aten-
cion: «Uno de los últimos domingos,
»como doscientas personas asistieron
»á una Misa solemne y Rosario canta-
»do con explicacion de misterios y
»plática doctrinal, con que cierta po-
»blacion de esta dilatada comarca
»ampurdanesa quiso, á pesar de los
»dimes y diretes de los ultramontanos
»festejar á Maria.» No sabemos á
quien querrá referirse la *Baronesa*
con la palabra «ultramontanos», por-
que no podemos creer, atendida su
sencilla piedad, que se refiera á los
católicos, á quienes los liberales avan-
zados suelen designar con el apodo-
de *ultramontanos*. Por esto nos incli-
namos á creer que *la buena señora* ha
usado aquella palabra sin saber su
significado, y aún sospechamos que
ese feo *quid pro quo* debió pasar desa-
percibido para el ilustrado Director
de *El Rosal*, que, si lo hubiese nota-
do, de seguro habria aconsejado á la
Baronesa que suprimiera en su carta
intima aquella expresion poco medita-
da que de ser escrita con concien-
cia y premeditacion, resultaria una
verdadera majadería liberalesca. Lo
cual nos permitimos advertir con to-
da cortesía al Rdo. Serrat, para que
procure evitar que en su ilustrada pu-
blicacion se deslicen yerros de esta
clase, que de seguro ofenderian á sus
abonados.

—Hemos de rectificar la noticia de
que el nuevo círculo carlista que va
á abrirse en esta ciudad habia muer-
to antes de nacer, por no encontrarse
carlistas con que componerlo. Así co-
rria la voz; pero no era verdad. El
Círculo carlista va á establecerse
dentro cortísimos días, y segun rumo-
res muy fundados, cuenta ya con ocho
individuos. Se establece en un piso de
apariencia muchísimo más que modesta,
en la calle vulgarmente llamada
del Sach, que es un callejon sin salida.
No podía situarse en local más ade-
cuado.

—De nuestro querido colega *El Se-
manario de Figueras*:

«Esta tarde ha ocurrido un hecho
escandaloso, que prueba hasta donde
puede llegar la repugnante impiedad
en su descaro y en su fanatismo sec-
tario. Se ha verificado el entierro del
músico conocido por *Pep*, cuyo cadá-
ver era llevado no por el coche fúne-
bre, sino en andas. Iba presidido por
la Cruz y dos sacerdotes. Desde luego
se ha notado el afán de molestar á es-
tos, á quienes se ha dejado adelantar
considerablemente, á pesar de cami-
nar muy despacio. Por dos veces los
sacerdotes han enviado recado á los
que hacian el duelo, pidiéndoles que
no se pararan, y no han hecho estos
el menor caso. Algunos de los que lle-
vaban hacha, fumaban con la mayor
desvergüenza y hasta proferian blas-
femias, segun se nos ha asegurado
por personas que lo han visto y oído,
haciéndose público escarnio de los sa-
cerdotes y de las ceremonias de la
Iglesia. Todo esto ha obligado á los sa-
cerdotes á retirarse, lo que han tomado
muy á mal los que blasfemaban y cí-
nicamente fumaban, haciendo chacota
del acto religioso. ¿Por qué esa gente
no entierra *civilmente* á los suyos? ¿Es
que llama á los sacerdotes únicamen-
te para escarnecerlos? Ese es el cinis-
mo de la impiedad que ya no guarda
con el Catolicismo ni siquiera las for-
mas que la buena educacion y cultura
exigen de las personas que viven en
sociedad.»

—Véase ahora otro hecho que de-
muestra que si los sacerdotes y los fie-
les católicos no están seguros en las
calles, no lo están más en el interior
de los templos:

El domingo anterior presencié Ecija
uno de esos actos que, por lo horripil-
lantes y abominables, la pluma se re-
siste siempre á describir. Cuando á la
caida de la tarde del mencionado dia se
encontraban congregados en la iglesia
de San Francisco los Hermanos de la
Venerable Orden Tercera, celebrando
sus cultos dominicales; dos jóvenes
embriagados penetraron en aquel sa-
grado recinto, y, despues de empre-
nderla á palos con las imágenes y alta-
res de las capillas situadas en el atrio
del templo, se internaron en la igle-
sia, hasta llegar á las gradas del pres-
biterio.

Acababan los Hermanos de rezar
la novena, y el sacerdote se encontra-
ba en el altar mayor, revestido de ca-
pa pluvial, empezando la majestuosa
ceremonia de reservar.

El sacerdote se apresuró á colocar
en el Tabernáculo la Sagrada Forma,
y cuando, despues de despojarse de
sus vestiduras, volvió al templo para
arrojar de él á los sacrilegos, estos
habian desaparecido.

—El jueves próximo pasado se ce-
lebró en el Santuario de Nuestra Se-
ñora de los Angeles una notable fun-
cion religiosa que dejó altamente sa-
tisfechos á cuantos tuvieron ocasion
de asistir á ella. La parte musical es-
tuvo á cargo de un brillante coro
compuesto de jóvenes campesinos y
artesanos del pueblo de Bordils, el
cual cantó con ajuste y afinacion es-
meradísima una difícil misa de género
clásico, composicion del malogrado
artista D. Lorenzo Pagans, y por la
tarde un hermoso Rosario y otros cán-
ticos religiosos. Felicitamos cordial-
mente por esos triunfos del arte entre
gente labriega, á nuestro querido ami-
go D. José Carreras, de dicho pueblo,
pues á él es debido todo, ya que ha si-
do el maestro y organizador de dicho
coro.

—Los títulos de socio para el Congreso Católico están tirados á seis tintas, con toques de oro y plata, ostentan el rótulo extendido sobre una cinta, con caracteres góticos, y una hermosísima letra capital; cinta que sale de un disco, sobre el cual campea la columna del Pilar, orlada por el centro de argentinos resplandores, por el lado derecho de laureles que simbolizan las glorias cívicas de Aragón, y por el izquierdo de las áureas palmas de nuestras glorias religiosas. Sobre una y otras descansa el escudo de armas de Zaragoza; al pie del simulacro de la veneranda columna están enlazadas las iniciales de AVE MARIA, y entre las mismas una simbólica azucena.

—Con destino á las Misiones de Colombia han salido del convento de Loyola siete religiosos de la Compañía de Jesús.

—El Congreso de jurisconsultos católicos de Angers tratará especialmente de la cuestion judía en esta forma: «Origen de la cuestion judía.—¿En que interesa al derecho nacional y á las instituciones? ¿Son una simple secta religiosa ó un pueblo diverso de los demás?—Razones y hechos que establecen la situacion actual de los judíos.—Cargos contra los judíos.—¿Existe una moral talmúdica?—Accion de los judíos sobre los valores mobiliarios, el agio, Bancos, impréstitos, etc.—Movilizacion de la propiedad territorial.—Prensa judía.—Como

oprimen los judíos á los que explotan.—Disposiciones de Luis XVI y de la Revolucion respeto á los judíos.»

—Desde hace dias está en erupcion el Vesubio. Los periódicos de Nápoles venian ya ocupándose de esto, y refieren que hace algunas semanas se encuentran Torre del Greco y las ruinas de Pompeya, y ese cráter arroja un torrente de lava que descende por una cañada de la ladera.

La boca principal mide 500 metros cuadrados y se halla rodeada de otras tres de menores dimensiones. Desde Torre del Greco, San José de Ottaino, la Somma y Valle de Pompeya, se oyen perfectamente las explosiones del terrible volcan.

En Valle Pompeya se oxidan los metales, y sobre todo la plata. El cráter es inaccesible y está circundado de profundas grietas y de masas colosales de roca.

Las personas que se han acercado á él para observar la erupcion dicen que el suelo retiembla bajo los pies.

Se advierte una violenta tension en toda la masa volcánica, y se teme que la erupcion adquiera proporciones aterradoras.

—*El Dia* publica una carta firmada por «Un español» y en la que se da cuenta detallada de un conflicto ocurrido en Tierra Santa. Se trata de un atropello cometido contra los frailes franciscanos, varios de los cuales son españoles, que están en posesion jurídica de la Gruta de la Agonia de Get-

semani, por los griegos, auxiliados segun parece por los turcos y por los franceses.

La causa del conflicto es, segun el autor de la carta, la ambicion de los griegos que van cercenando paulatinamente las posesiones de los franciscanos, y la ocasion, el empeñarse los griegos en tapiar una puerta abierta por los frailes en una pared perteneciente á la Gruta.

Los franciscanos velaban con el objeto de impedir que los griegos cumplieran se deseo; pero éstos acudieron á las autoridades turcas y francesas, las cuales se presentaron con soldados que echaron á los frailes de sus puestos y dejaron á los griegos que tapiaran la puerta.

Hé aquí los términos en que el autor de la carta da cuenta de lo que se hizo luego con los franciscanos:

«Por fin los soldados cumplieron las órdenes del conciliábulo, agarrando entre dos ó tres á cada religioso, aunque con cierto respeto, pues los pobres soldados conocian muy bien la injusticia y estaban algo enterados del soborno. No se portaron así los oficiales, porque no solo empujaban á los religiosos, sino que á algunos los arrastraron por el suelo como si fuesen animales.»

Añade el que esto ha escrito que los griegos andan muy envalentonados y ofenden no solo á los religiosos, sino á todos los latinos, lo cual, el dia menos pensado puede dar lugar á un serio conflicto.

—Aumenta la miseria entre las víctimas del terrible incendio de Salónica.

Se han distribuido comestibles entre las 18,000 personas que han quedado sin recursos de ninguna clase.

Las Compañías de seguros calculan en cinco millones de francos la cantidad que tendrán que abonar á sus asociados por la destruccion de muchos de los principales edificios.

Se ha constituido una comision compuesta de representantes de todas las potencias para socorrer á las víctimas del incendio.

—El célebre publicista La Guéronnière, secretario de Napoleon III, da en su libro *El Papa y el Congreso* el siguiente testimonio en favor del poder temporal de los Papas:

«La doctrina católica y la razon politica están conformes en la necesidad del poder temporal, es preciso que el Jefe de 200 millones de católicos no obedezca á nadie ni esté subordinado á ninguna Potencia. Si no fuese Soberano independiente, seria francés, austriaco, español ó italiano, y el nombre de su nacionalidad le quitaría el carácter del Pontificado universal. Ni aun seria la Santa Sede apoyo de un trono colocado en Viena ó en Madrid. Importa á Inglaterra, á Rusia y á Prusia, como á Austria y á Francia, que el Augusto Representante del Catolicismo no viva oprimido, humillado ni subordinado.»

La Bisbal: Imp. de Simon Pujol.

SECCION DE ANUNCIOS.

SOLUCION
DE
BIOSATO DE CAL MEDICINAL
DEL INSTITUTO RELIGIOSO DE LOS
HERMANOS MARISTAS
Casa provincial: Mataró

Esta solucion se emplea eficazmente para combatir las bronquitis crónicas, catarros inveterados, tisis tuberculosa en todos los periodos, especialmente en el primero y segundo grado, en cuyos casos tiene una accion decisiva y sin igual. Sus propiedades reconstituyas la convierten en poderoso agente para combatir escrófulas, debilidad general, reblancimiento y carie de los huesos, etc., y generalmente todas las enfermedades que reconocen por causa la pobreza de la sangre ó la malignidad de los humores. Para los niños débiles y personas de complexion delicada es uno de los mas seguros remedios.

Precio 1/2 litro, 3 pesetas, 1 litro, 5 pesetas.

PROSPECTOS GRATIS

De venta en la farmacia del Dr. Vivas
19, CORT-REAL, 19. 11

BOLETIN METEOROLÓGICO

Periódico quincenal dirigido por NOERLESOOM

Se suscribe en la Administracion, Mayor, 81 y 83, entresuelo, y en Gerona, librería de Geli, Cort-Real, 20.

PRECIOS DE SUSCRICION.—*Provincias*.—Un año, 6 pesetas; seis meses, 3'50.—*Madrid*.—Un año, 5 pesetas; seis meses, 3 pesetas.

Para la suscripcion directa, el pago por adelantado, en libranza del Giro Mútuo ó especial de la prensa, ó en letra de fácil cobro. No se admiten sellos.

La correspondencia á nombre del Administrador del BOLETIN METEOROLÓGICO.

ANTIGUA CASA DE FRANCISCO FABRE

CONFITERIA Y CERERIA DE CONFIANZA

DE
EDUARDO FABRE Y MOY
CALLE DE GERONA, 7.—FIGUERAS.

En vista del extraordinario éxito que han alcanzado los cirios de mi fabricacion, tengo el gusto de recordar de nuevo al público en general las clases siguientes.

Cirios de cera Ampurdanesa para la celebracion del Santo Sacrificio de la Misa.

Cirios sistema FABRE Se recomiendan por su luz brillante, inodoros, económicos, sin humo y sin derramen.

Cirios industriales Todos los cirios van marcados con el nombre de *Fabre*, como garantia de peso y calidad.

RECOMPENSAS QUE HA OBTENIDO LA CASA

Unica cereria en España que ha merecido la alta distincion de parte del Soberano Pontifice, el Papa Leon XIII, de poder usar el escudo pontificio como marca de fabrica.

Tres medallas de oro, plata y bronce por los cirios de 1.^a, 2.^a y 3.^a en la Exposicion de Zaragoza de 1885-86.

Medalla de plata en la Exposicion de Toulouse 1887.

Medalla de plata en la Academia Nacional de Paris en 1887 y medalla de oro en 1889
DIPLOMA DE HONOR y condecorado con la gran cruz *Pro Ecclesia et Pontifice*, la más alta recompensa concedida á la fabricacion de cirios en la Exposicion Vaticana de 1889.

Medalla de oro en París 1889.

A LOS SEÑORES SACERDOTES

«La Union Católica» (cuyo centro está en Clermont-Ferrand, Francia), gran establecimiento de sastreria dedicado exclusivamente á la confeccion sobre medida de toda clase de trages talaras, acaba de establecer una sucursal en Barcelona, Rambla de San José, 13; en ella hallarán los Sres. Sacerdotes, á precios muy económicos, todas clases de prendas de vestir á su uso confeccionadas en condiciones de solidez, buen gusto y duracion irreprochables.

La correspondencia, los pedidos, peticion de catálogos y demás informes, dirigirse directamente á su director: SR. BARTHOMEUF.

No confundir «La Union Católica» con cualquiera otra casa de nombre asimilado.